MANUALES DEL DRAGÓN

Manual 98 · Bloque 20



3 MAESTROS
una sola verdad

1 SOLO CAMINO
hacia adentro

TRES LINTERNAS

Integración final

JESÚS, BUDA Y OSHO
EN UN SOLO HOMBRE

MIGUEL AGUADO · TATIANA SANDOVAL



BLOQUE 20 · MANUAL 98

Integración final

Tres figuras. Tres culturas distintas. Tres idiomas distintos. Tres épocas separadas por siglos. Y, sin embargo, cuando se colocan sus enseñanzas centrales una junto a otra —sin el filtro de las instituciones que las tomaron después, sin las guerras que se hicieron en su nombre, sin los dogmas que se construyeron sobre ellas— aparece algo sorprendente: están hablando, con palabras distintas, de lo mismo.

Este manual no trata de fusionar tres religiones ni de crear una nueva. Trata de algo mucho más práctico: mostrar que el Dragón Despierto que este proyecto ha venido construyendo a lo largo de cien manuales ya vivía, de alguna forma, en cada uno de ellos. Y que integrarlos —no elegir uno y descartar los otros dos, sino ver qué le da cada uno al mismo ser humano completo— es, quizás, la síntesis más honesta que este proyecto puede ofrecer.



SECCIÓN UNO

01

Por qué estos tres

Cada uno ofrece algo específico y distinto.

¿Por qué Jesús, Buda y Osho? Podría haberse elegido a Lao Tse, a Rumi, a Krishnamurti, a cualquier otra figura de la historia del pensamiento espiritual.

La respuesta es, en este proyecto, directa: porque estos tres ya están presentes, de forma explícita o implícita, a lo largo de los cien manuales anteriores. No son elegidos por su fama, sino porque cada uno ofrece algo específico y distinto que el Dragón necesita.

FIGURA	LO QUE LE DA AL DRAGÓN
JESÚS	El amor radical como forma de vida. La capacidad de amar incluso lo que duele. La idea de que hay algo divino en cada persona — 'el reino de Dios está dentro de vosotros' (Lucas 17:21). El servicio sin condiciones. La valentía de decir la verdad aunque cueste todo. La resurrección como metáfora de que nada, ni siquiera la muerte del ego más viejo, es definitiva.
BUDA	La presencia como camino. El fin del sufrimiento no a través de más, sino a través de soltar. El análisis honesto e incómodo de cómo la mente funciona y cómo genera su propio laberinto. La impermanencia de todo — y la liberación que hay en aceptarlo en lugar de resistirlo. El camino del medio: ni ascetismo extremo ni indulgencia total, sino una senda que pasa por la consciencia.
OSHO	La celebración de la vida como práctica espiritual. La ruptura de todo lo que encorseta bajo el nombre de 'tradición' o 'deber'. La integración del cuerpo, la sexualidad, el placer, la risa — como partes legítimas del camino, no como obstáculos a superar. El testigo que observa sin juzgar. La meditación activa que no huye de la vida, sino que la abraza completamente.



SECCIÓN DOS

02

Lo que los tres dijeron de formas distintas

Lo que los une es el núcleo de todo este proyecto.